

PONCE+ROBLES

ALEJANDRO BOTUBOL
Macropintura

TRAJÍN EN EL ESTUDIO

Claves y tics en la pintura de Alejandro Botubol

«Yo me empeño en la pintura»

-Alejandro Botubol-

Hay al menos tres claves no evidentes que están “detrás” del trabajo reciente de Alejandro Botubol y que me gustaría comentar al principio, siquiera porque estar al aviso de su existencia quizá nos permita una disposición más tensa, ojalá que incluso más aguda, al acecho de cambios que ahora apenas aparecen apuntados. Como decía la perspicaz sensibilidad fenomenológica de Bachelard, sutil y vibrante frente a la crítica lógica de los hechos consumados y la obviedad de lo dado que tantas veces amenaza al comentario de arte, “cuanto más débil es el indicio más sentido tiene, puesto que indica un origen”.

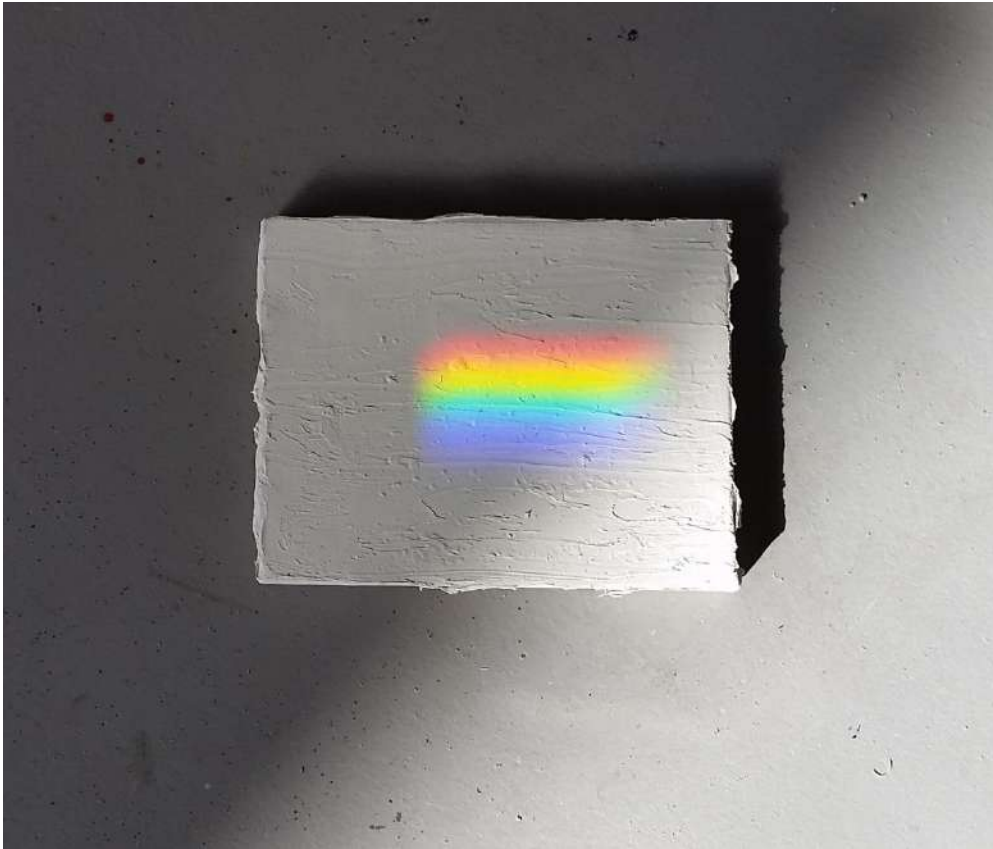
La primera clave “oculta” que os propongo deriva de su reciente cambio de estudio. Aun compartiendo en buena medida a sus anteriores compañeros, procedimientos, materiales y estrategias de trabajo después del traslado, esa luz que su pintura convoca de manera constante, insistente, casi obsesiva, ha cambiado de fuente. De aquel antiguo gran taller de una imprenta, en permanente penumbra, tipología industrial y a ras de calle, donde todo foco luminoso era casi por necesidad eléctrico, Alejandro ha pasado a un espacio igualmente diáfano, pero en una planta alta y abierto al exterior a través de grandes ventanales; recientemente remodelado, con aires de diseño, sus paredes blancas y lisas reflejan con generosidad la luz solar, mientras una puerta le separa del resto de los locales, del mundo, a voluntad.

El color, pues, en su paráfrasis de la luz, ya no realiza aquel recorrido tan tortuoso y contrastado para contarnos los juegos de brillos, tornasolados, rebotes y reflejos que a menudo ocupan con tanta abstracción al artista. Y la propia concentración del foco que ahora ha sido sustituido por una gran pantalla, por definición mucho más intensa pero también variable -en constante cambio según avanza la posición del sol a lo largo del año y la climatología del día-, no ha hecho de momento sino asomarse en estas últimas piezas suyas. A simple vista parecen lo mismo, lo sé; apenas se nota el cambio y nadie hablaría a día de hoy de una nueva etapa o estilo, de reajustes o cambios notables; pero los experimentos de los que parten las obras, el ajeteo continuo que se trae entre manos Alejandro con papeles de celofán, acetatos teñidos con laca de bombilla, cartulinas de color o metalizadas, con espejos, lupas y prismas que descomponen la luz en su arcoíris,

cristales o planchas bruñidas, etcétera, nos avanza que el clima y la atmósfera son ya otros bien distintos, aunque el artista nos ofrezca aún en muchos de sus trabajos resoluciones por inercia, repitiendo ciertas fórmulas que domina a la perfección y con las cuales le identificamos de inmediato. Ver lo que aún no se sabe es difícil, sobre todo para el propio creador. Pero no os quepa duda de que si hay un artista de su generación que mira con atención lo que la luz organiza a su alrededor ése es Alejandro, y estoy convencido de algo tan importante como el cambio radical en la naturaleza de la luz que lo rodea en esas intensas y largas horas de trabajo que pasa en su estudio están ya afectando a su pintura.

Segunda clave: igual que el traslado de su estudio, su reciente cambio de galería está en la trastienda mental y técnica de un buen puñado de obras en su trabajo más reciente. Como es previsible, una cierta teleología se impone en la producción material de los artistas, quienes inevitablemente prevén también, siquiera inconscientemente en los casos más libres o despreocupados, el destino de su trabajo en términos expositivos, comerciales, históricos, contextuales, críticos, etcétera. Las características arquitectónicas del negocio que lo representaba en Madrid hasta hace poco son bien distintas del que lo hace ahora. En un puñado de semanas los tamaños han aumentado rápida, espontáneamente, como si de una necesidad se tratara. Las dinámicas del estudio de Botubol no han requerido para ello apenas tiempo de transición, lo mismo que la incorporación en el conjunto expuesto de alguna instalación o piezas menos sujetas al registro convencional del lienzo obre pared, y que hasta la fecha nos las habíamos encontrado más en otros contextos que en el momento de sus individuales.

En este sentido hay que hablar con toda consciencia de “crecimiento”, en todos los sentidos. El trabajo del artista, quien reconoce lo placentero y atractivo que ha sido el trato con el pequeño formato y el lienzo entendido como campo de actuación privilegiado durante estos años, se abre por fin a otras escalas y retos más audaces que a todas luces empujaban “desde atrás”, pugnando por hacerse un hueco en su producción. Más movimiento, menos formulaciones, nuevos códigos e iconografías que quizá no lleguen a verse de momento en su totalidad, pero que ya han hecho su aparición. Porque parecía claro a quienes tenemos un cierto conocimiento de su trastienda, sus experimentos y juegos a puerta cerrada, que todo ese material necesitaba ser organizado de manera más completa y definitiva en forma de obra, como ya ha ocurrido en las pocas veces que se ha podido ver una instalación suya en público.



ALEJANDRO BOTUBOL, Ocaso, 2017, 19x24cm, Luz solar en óleo sobre lienzo

La pintura misma, por compleja que sea en su caso, no agota la variedad de tanteos, registros ni atisbos que Botubol obtiene del amplísimo repertorio de variantes y transformaciones a que, como *modus operandi*, somete sus propios materiales, yo diría que incluso sus propias premisas estéticas. Para ello basta por ejemplo con asomarse a los archivos digitales que acumula: desde allí se comprueba con claridad el ingente trabajo -literalmente, el trajín- de ese estudio, donde más como un campo de entrenamiento que como en un laboratorio, se trae y se lleva, se compone, desmonta, desplaza, combina, recorta, pega, arrima, desdobra cada pieza de lo que luego será una parte de sus pinturas o papeles. Entre medias, esos “bocetos”, vamos a llamarlos así, han recorrido un juego completo multidisciplinar, donde el collage, la instalación, la fotografía, el dibujo, la pintura, la escultura, analógicos o digitales cada uno de ellos, se superponen o funden, en parte o por completo, y siempre con total fluidez, con los demás.

Aumento de la escala, pues: Alejandro vuelve a su origen, a unos comienzos en los que dominaba la escala más grande como pintor de telones y decorados. La cosa en este momento no llega a tanto, pero nos permite imaginar una dimensión parietal, la expansión de la imagen por la sala ya si soporte mobiliario: pinturas murales, proyecciones, instalaciones, juegos de luces, sombras....

Llegamos a la tercera de las claves. De secreta es prácticamente inasible: el cuerpo de la mujer. Alejandro lo ha tratado desde siempre, no en esas telas y papeles que hoy le ocupan y lo caracterizan en nuestra escena, obviamente, pero sí como “afición”, como “afecto” (etimológicamente: “poner en cierto estado”). La relación, obviamente, está en línea de la erótica de la pintura, las pasiones por los clásicos, el deseo de su propio cuerpo, de su gusto... En cada visita que he hecho a su estudio, el artista ha terminado por mostrarme casi en secreto alguna pintura de un desnudo, una copia, donde la piel, la carne y la grasa del cuerpo femenino lo protagonizan todo. Copias de grandes maestros, retazos de una formación académica y cierto virtuosismo que no se delatan en la sintaxis tan escueta que maneja ahora de manera pública. Pero lo cierto es que esa insistencia, ese no poder desprenderse definitivamente de la imagen que recrea ciertas formas, su caída en la tentación una y otra vez, quizá nos avise de lo irrenunciable del gozo y la sensualidad, o, más allá, de cómo entiende el pintor al cabo lo que a nuestros ojos no es sino la organización prácticamente abstracta de sus formas características: sombras arrojadas y reflejos, planos que se superponen, ambigüedades espaciales, volumétricas o lumínicas, etcétera.

Reconocedlo: ¿quién iba a esperar que las redondeces, la elasticidad, lo mullido y suave del cuerpo femenino se escondiera tras ese lenguaje tan abstracto y de filiación vanguardista de nuestro pintor?; ¿quién iba a sospechar que fuera el deseo y el goce de la piel lo que se antepusiera al de la vista y el gusto por la composición, el equilibrio, los juegos perceptivos paradójicos? La pintura de Alejandro Botubol es eminentemente visual -valga la redundancia-, y en apariencia nada obstaculiza ni se antepone a la pulsión escópica, tan propia de nuestra cultura. Pero con un poco de tiempo, no dando por supuesto que el cuadro está visto en cuanto es mirado, aflora una suerte de inesperada “concupiscencia”: las superficies se acercan y rozan, acariciándose y montándose; se metamorfosean en cuerpos ciertos que aspiran a ser deseados, aprehendidos con algo más de cercanía corporal. Pintura amasada y sobada; capas de materia que nos hacen sospechar de esponjosos estratos latiendo bajo la obviedad de su apariencia, de masas más tersas o colgantes, de durezas, coágulos, fibrosis, cicatrices...

Cuerpo de la mujer que, como en Malevich, Léger, o el mismo Picasso, está más allá de sus contornos reconocibles y se reparte por la superficie entera de la pintura, del plano de representación, pegándose a él. De hecho, el cuadro entero es un organismo que puede darse la vuelta o ponerse bocabajo, sometiéndose a la voluntad del artista para cumplir sus deseos y saciar su apetito: la imagen puede ser tumbada e invertida, gozada de muy distintas maneras en el caso de nuestro protagonista... Y así, esos cuadros (en verdad fragmentos de otros cuadros) y fotografías de su archivo, que como os comento aparecen casi con pudor en las visitas al estudio llegado el momento de las confesiones, con su insistencia en la fragmentación, el descoyuntamiento, con su regodeo en el pormenor anatómico o en la visión zoom de los pliegues y la superficie del cuerpo, se revelan al cabo como el despiece -detalles que se nos muestran pieza a pieza- de un ocultamiento o represión que la pintura de Botubol no puede sofocar finalmente, haciéndolos aflorar bajo el formato de estudio, de capricho, de síntoma o pulsión: tics de su pintura.

Tics, por otro lado, que ahora ya más allá del cuerpo de la mujer podemos reconocer en porciones de otras piezas suyas recientes. Como esa luz amarillenta que brilla en lo alto de uno de los cuadros y que retrotrae al artista a esa bombilla de bajo voltaje que brillaba incesante en el pasillo de la casa y de su abuela, pero que aquí se transforma, más allá del foco reminiscente, en una auténtica alusión a la idea de la propia pintura, a su punto de fuga y su origen, en la persistencia de la memoria de lo visible.

O como en ese otro caso no menos fascinante, donde la luz al refractarse en el grueso cristal de su mesa de trabajo -en el nuevo estudio colocada justo delante de la venta- crea sobre un pequeño lienzo la misma composición de color que el artista ya había pintado mucho antes. Demostrando así que en su constancia por observar un determinado grupo de fenómenos ópticos y visuales, Botubol acabará tarde o temprano por encontrar en su entorno aquello que ya la materia de la pintura le ha demostrado que es visible, palpable incluso. Pero fantasías críticas aparte, esto es, simplemente, otra proyección hacia el futuro de lo que en el fondo no es sino la actualización de sus intereses pretéritos en el presente. ¿Otro ejemplo? Si os fijáis bien, no pocos ejercicios de trabajo suyos continúan un ademán tan sencillo como decisivo que todo pintor al aire libre, y Alejandro lo ha sido, habiendo trabajado del natural muchos años de su formación, se cobijaba del sol, calculando su recorrido para que no lo quemara ni lo cegase a lo largo de la jornada que planeaba pintar en la calle o en medio de la naturaleza. Parece un gesto sin importancia más, de esos a lo que este texto ha dedicado quizá más importancia de la que vosotros desearíais, pero lo cierto que casi todo lo que él mismo me cuenta que hace en el estudio lo veo como una consecuencia de aquel retirarse a la sombra para observar mejor lo que hacen las luces en su recorrido y su choque con las materias, las formas y los objetos del mundo. Y que así sea.

ÓSCAR ALONSO MOLINA

[Naz de Abaixo, Lugo - Madrid, noviembre de 2017]

THE DAILY GRIND OF THE STUDIO

Keys and tics in the paintings of Alejandro Botubol

“Yo me empeño en la pintura” (“I give everything to my painting”)

-Alejandro Botubol-

There are at least three keys “behind” the recent work of Alejandro Botubol which are not immediately apparent. I would like to mention them at the outset, because knowledge of them allows us to be more alert, perhaps even more perceptive in our search for changes which may currently be little more than hints. As stated by Bachelard’s sensitive and insightful phenomenology, “the weaker the clue, the more sense it makes, because it indicates an origin”. Bachelard’s words, subtle and vibrant, challenge the logical criticism of faits accomplis and the banality of what we assume to be true, which so often threaten art commentary.

I suggest to you that the first “hidden” key derives from the artist’s recent change of studio. Although many of his studio colleagues have remained the same since the move, and to a large extent Botubol has continued to employ the same procedures, materials and work processes, the source of the light which infuses his paintings in such a constant, insistent, almost obsessive manner, has changed. Alejandro’s previous studio was a spacious former printer’s workshop, industrial in style and at street level, where nearly all the light sources were electric out of sheer necessity: a permanent twilight world. He has relocated to an equally diaphanous space, but high up, with large windows looking onto the outside world. Recently renovated, with an air of design about it, the smooth, white walls generously reflect the sunlight. A door separates it from the rest of the studios, from the rest of the world, if you will.

As they paraphrase the light, therefore, his colours no longer have to complete the same tortuous, contrasting journey to share the shimmering, iridescent ricochets and reflections that so often occupy this artist to abstraction. The very concentration of the spotlight has now been replaced by a large screen, by definition more intense, yet also more variable. It changes constantly as the weather evolves throughout the day and the position of the sun advances throughout the year, and has begun to peek out from Botubol’s most recent pieces. At first glance, I know, they appear the same; the change is almost imperceptible, and at the present time no-one would speak of a new stage or style, of realignments or notable changes. However, during the experiments through which each work is born, through Alejandro’s

continuous activity with sheets of cellophane, acetates stained with lightbulb lacquer, sheets of coloured and metallic card, mirrors, lenses and prisms which break the light into a rainbow of colours, crystals or burnished plates, it becomes clear to us that the climate and atmosphere are already very different. That said, in many of his works the artist still offers us resolution through inertia, repeating certain formulae that he has mastered to perfection, and through which we can identify him immediately. Seeing what one does not yet know is difficult, especially for the creator himself. But make no mistake: if there exists an artist of his generation who is intent on studying the effects of light on the objects around him, it is Alejandro. I am of the opinion that something as important as the radical change in the naturalness of the light surrounding him during his long, intense hours of work in the studio is already affecting his paintings.

Second key: as with his studio relocation, his recent change of gallery can be seen in the psychological and technical “backroom” of a handful of works from his most recent collection. As one might expect, a certain teleology imposes itself on artists’ material production. Artists inevitably also foresee the fate of their work in expository, commercial, historical, contextual, critical terms etc., although in the freest, most carefree cases this may be an unconscious process. The architectural characteristics of the gallery which represented Botubol in Madrid until recently are very different from those of the gallery representing him now. In just a few weeks, the dimensions of his works have increased rapidly, spontaneously, as if through necessity. The dynamics of Alejandro’s studio obviated almost entirely the need for a transition period. In this latest collection he also chose to include installations and works not in his conventional medium of oil on canvas, and which to date we had more commonly found in other contexts rather than in his solo exhibitions.

In this respect, we must consciously speak of “growth”, in every sense of the word. While recognising how pleasurable and appealing he has found it to deal primarily with small formats and canvas works during the last few years, Botubol is finally opening up to new dimensions and more daring challenges which seem to be pushing him “from behind”, struggling to carve a niche in his oeuvre. Greater movement, fewer formulations, new codes and iconographies which may not yet be visible in their entirety, but which have already made their first appearance. To those of us with a certain knowledge of his backroom experiments and games behind closed doors, it seemed clear that all this material needed to be organised more completely and definitively into the form of a finished piece, as has already happened on the few occasions that one of his installations has been displayed in public.

Botubol's paintings, no matter how complex, do not cover the sheer range of exploratory attempts, hints and glimpses he obtains by subjecting his own materials, and I would go so far as to say even his own aesthetic assumptions, to a vast repertoire of variations and transformations as a *modus operandi*. Simply take a peek, for example, at the digital files he accumulates: they clearly show the enormous amount of work - literally, the daily grind - carried out in his studio. More reminiscent of a training camp than a laboratory, he brings and takes away, assembles, disassembles, moves and combines, cuts and pastes, repositions and unfolds every piece of what will later become part of his paintings or other works. Meanwhile, these "drafts", let's call them, have been subjected to a multidisciplinary process in which collage, installation, photography, drawing, painting and sculpture, each one analogue or digital, have overlapped or melted into each other, either partially or completely, and always with total fluidity.

Scaling up, then: Alejandro is returning to his origins as a painter of backdrops and stage scenery, when all his work was completed on a grand scale. The scale of his current work does not quite reach such heights, yet allows us to imagine works such as murals. Images expand throughout the room without the need for furniture: murals, projections, installations, light games, shadows

We reach the third key. It is almost entirely elusive: the female form. Alejandro has always dealt with the female form. Not, obviously, in the works that occupy him today and by which we characterise him, but rather as a hobby or a predilection. The relationship, obviously, can be seen in the eroticism of his paintings, his passion for the classics, his own body's desire, his taste ... Every time I have visited his studio he has ended up showing me, almost furtively, a painting of a nude; a copy where the skin, flesh and fat of the female body are the ultimate protagonists. Copies of great masters, remnants of an academic education and a certain virtuosity that are not betrayed by the lean syntax he now publicly wields. But the truth is that this insistence, the artist's inability to detach himself definitively from the image that recreates certain forms, his repeated succumbing to temptation, perhaps warns us of the inalienable nature of pleasure and sensuality. Furthermore, perhaps it reveals the painter's understanding of what, in our eyes, is nothing more than the almost abstract organisation of his characteristic forms: the projection of shadows and reflections, overlapping planes, ambiguities of space, volume and light, and so on.



ALEJANDRO BOTUBOL, *Altar de noche*, 2017, 245x200x30m,
Proyección sobre lienzo, madera, bombilla y pintura / Projection
on canvas, wood, light bulb and paint.

Admit it: who would think that behind the abstract, avant-garde language of our painter hide the curves and elasticity, the soft pliability of the female body? Who would suspect that his desire for and enjoyment of the flesh came before his eye and taste for composition, balance, and paradoxical perceptual games? The paintings of Alejandro Botubol are eminently visual - pun intended - and seemingly nothing hinders nor comes in the way of the scopic drive so typical of our culture. But with a little time, and rejecting the assumption that a painting is “seen” as soon as it is looked at, a sort of unexpected “concupiscence” emerges. Surfaces draw closer and rub together, caressing and mounting each other; they metamorphose into bodies that aspire to be desired, seized with something more than bodily closeness. The paint is worked and kneaded into layers of matter that make us suspect spongy strata beating beneath the obviousness of their appearance; smoother or more pendulous masses, hardness, clots, fibrosis, scars...

A female form which, as in Malevich, Léger, or even Picasso, reaches beyond its recognisable contours and spreads itself over the entire surface of the painting, the plane of representation, and clings to it. In fact, the entire painting is an organism that can be turned around or upside down, submitting to the artist's will, fulfilling his desires and satiating his appetite. The image can be laid down and inverted, and in the case of our protagonist, enjoyed in a myriad of different ways... And thus, in the end, shown to me almost shamefacedly during my visits to his studio when the time comes for confession, these paintings (actually fragments of other paintings) and photographs from his archive reveal themselves, piece by piece, like a dismemberment. Their insistence on fragmentation, dislocation, their delight in anatomical detail or close-up views of the folds and surfaces of the body, reveal a concealment or repression which Botubol's painting ultimately cannot suffocate. They emerge under the guise of analysis, of caprice, of symptom or drive: tics of his painting.

Tics, nevertheless, that going beyond the female form, we can now recognise in portions of his other recent works. Like the yellowish light that shines at the top of one of his paintings, taking the artist back to the low-voltage light bulb that shone incessantly in the corridor of his grandmother's house. Here, however, it is transformed into something more than an evocation of his past. It becomes a bona fide allusion to the idea of painting itself, to its point of flight and its origin, to the persistence of memory of what we have seen.

Let's take another example which is no less fascinating: in his new studio, his thick glass workbench is placed just in front of the window. The light refracted through it onto a small canvas creates the same colour composition painted by the artist at a much earlier date. Demonstrating thus his steadfast observation of a certain group of optical and visual phenomena, sooner or later Botubol will discover in his surroundings that which the field of painting has already shown him is observable, even palpable. But critical fantasies aside, this is simply another projection into the future of what is ultimately nothing more than the updating of his past interests in the present. Another example? If you look closely, several of his experimental pieces maintain the simple yet decisive gesture employed by every painter working outdoors, as Alejandro did for many years during his studies; he would shelter from the sun, calculating his route so that it would not burn him or blind him during the hours he planned to spend painting in the street or surrounded by nature. It appears to be one more unimportant gesture among those to which this text has perhaps devoted more importance than you would wish. However, the truth is that almost everything Alejandro himself has told me that he does in the studio, I see as a consequence of this retreat into the shade to better observe the path of the light and its collisions with the materials, shapes and objects of the world. And long may it continue.

ÓSCAR ALONSO MOLINA

[Naz de Abaixo, Lugo - Madrid, november de 2017]



Vista general desde la entrada Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura*/
Overview from the entrance Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general desde la entrada Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* /
Overview from the entrance Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Detalle. Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Detail. Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*

Vista general de la
Galería Ponce+Robles.
Exposición *Macropintura*
/ Overview from Gallery
Ponce + Robles.
Exhibition *Macropintura*





Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*

Detalle. Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* /
Detail. Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*





Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



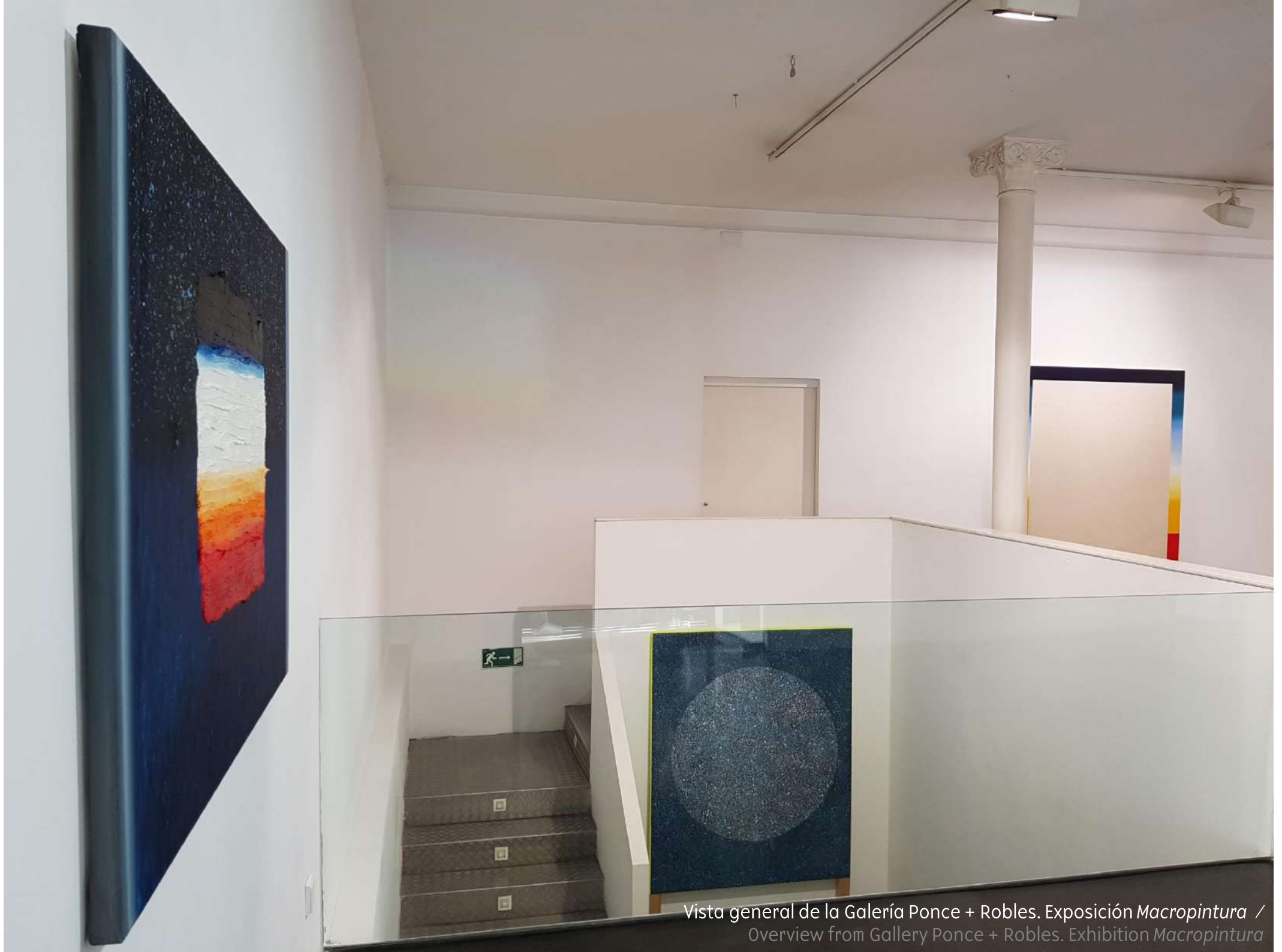
Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Detalle. Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Detail. Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* /
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* /
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*

Detalle. Galería Ponce + Robles.
Exposición *Macropintura* /
Detail. Gallery Ponce + Robles.
Exhibition *Macropintura*



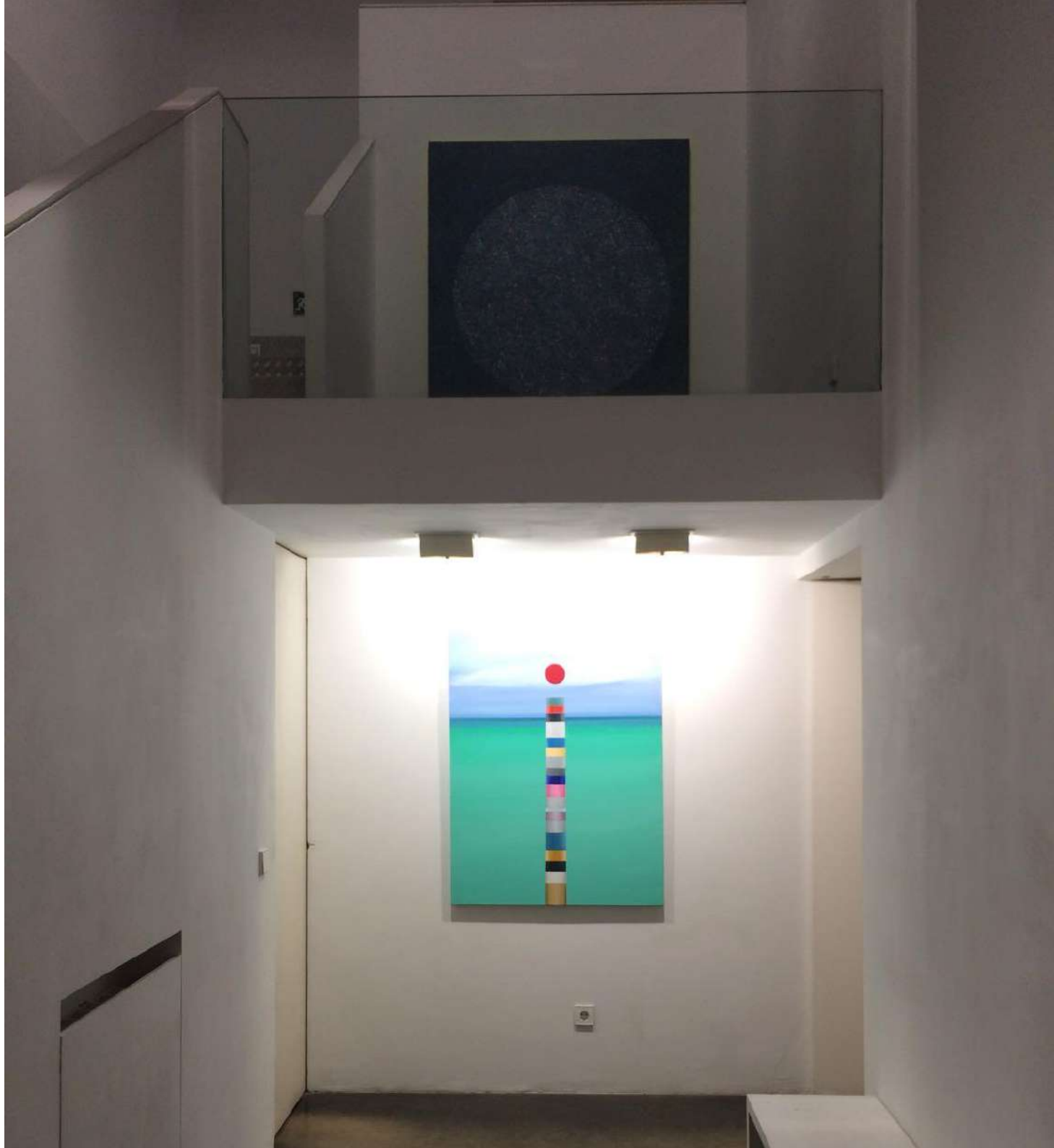


Vista general de la Galería Ponce + Robles. Exposición *Macropintura* / Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition *Macropintura*



Vista general de la Galería Ponce
+ Robles. Exposición *Macropintura*
Overview from Gallery Ponce +
Robles. Exhibition *Macropintura*

Vista general de la Galería Ponce + Robles.
Exposición *Macropintura* /
Overview from Gallery Ponce + Robles. Exhibition
Macropintura





Detalle. Galería Ponce + Robles.
Exposición *Macropintura* /
Detail. Gallery Ponce + Robles.
Exhibition *Macropintura*

Statement

Alejandro Botubol (1979, Cádiz, España).

Alejandro Botubol reflexiona y desarrolla su reciente obra sobre artistas que abordan la temática de la luz. La dualidad entre luz artificial y natural, La luz de su ciudad de origen de su infancia y la luz del Light Art.

A lo largo de su incursión por diferentes residencias artísticas de Nueva York durante su andadura Americana en el año 2013, Botubol revisa de cerca la obra de Georgia O'keefe, Mark Rothko, Edward Hooper... (siglo XX). Por otro lado, se impregna de la frescura y profundidad de la obra de artistas Norteamericanos actuales: Richard Tuttle, Dan Flavin, o Matt Connors con su uso del color, la concepción de la obra y espacio, y la utilización de nuevos soportes para la representación de la pintura.

Siguiendo la pista de éstos últimos, descubre a James Turrell. De este mago del color pudo presenciar directamente una enorme exposición retrospectiva en el Museo Guggenheim de New York a finales de su estancia en dicha ciudad.

Licenciado en Bellas Artes Sevilla (2007); Master Idea y Producción, Universidad de Sevilla (2013). A lo largo del año 2013 reside en Nueva York y desarrolla un ambicioso proyecto artistico por diferentes residencias de arte: Residency Unlimited (RU) Brooklyn; international studio & curatorial program (iscp), Brooklyn, New York. Flux Factory Long Island City, New York. Su obra se ha expuesto en Museos, Galerías e Instituciones nacionales e Internacionales: España, Portugal, Suiza, Finlandia, México, Perú, Ecuador, Argentina, Colombia, EEUU. Actualmente vive y trabaja en Madrid.

Representación Española: Galería Ponce+Robles.

Alejandro Botubol (1979, Cadiss, Spain) recents works approach other artist whom talk to us about the light. The duality between natural and artificial light, his childhood light and Light Art.

During his artistic residencies in New York, which takes place on the year 2013, Botubol study on close the work of artist like Georgia O'keefe, Mark Rothko or Edward Hooper. He also could approach the freshness and depth of North American contemporary artist like hard Tuttle, Dan Flavin, o Matt Connors and his use of color, conception of the artwork and the space and the use of new places for the display of the painting.

The studie of these artist allows Botubol to discover James Turrell. From this magician of colour Botubol could visit a huge exhibition retrospective on the Guggenheim New York.

Degree in Fine Arts, Sevilla (Spain) in 2007. Master's degree " Idea y Producción", Sevilla University (2013). In 2013 he lives in New York where he develops an ambitious artistic Project in different art residencies: Residency Unlimited (RU) Brooklyn; international studio & curatorial program (iscp), Brooklyn, New York. Flux Factory Long Island City, New York. His Works have been exhibited in Museums, Galleries and Institutions in Spain, Portugal, Switzerland, Finland, Mexico, Peru, Ecuador, Argentina, Colombia and USA. He presently lives and works in Madrid (Spain).

Spanish Representation: Ponce + Robles Gallery.

CV

ALEJANDRO BOTUBOL BOLAÑOS
Cádiz, 1979

Vive y trabaja en Madrid.

FORMACIÓN

2012 Fundación Valentín de Madariaga, Antonio López y Juan F. Lacomba, Sevilla.
2011 Máster en Arte Contemporáneo, Idea y Producción; Univ. de Sevilla.
2011 – 2012. **2010** Taller de Creación, Vigencia y Actualidad del Dibujo III, impartido por Juan Fernández Lacomba. CAAC de Sevilla.
2010 Curso de Pintura impartido por Antonio López García, Cátedra Francisco de Goya, UCM. Ávila.
2008 Curso MAEC AECID, New York, EE.UU. Ministerio de Educación.
2002-2007 Licenciado en Bellas Artes. Facultad de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, Sevilla.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2017 *Macropintura*, Galería Ponce+Robles, Madrid
Presentación del artista como nueva incorporación en la Galería Ponce+Robles, Madrid
2016 *4 elementos*, Módulo centro difusor de arte, Lisboa, Portugal.
ArtMadrid 11, OneProject – Galería Espacio Valverde, CentroCentro Cibeles, Madrid.
2015 *Caminando en el color ECCO*, (Espacio de Creación Contemporánea), Cádiz.
2014 *Cosmogonías*, Galería Espacio Valverde, Madrid.
Sol Negro, Galería Cavecanem, Sevilla.
NY studio # 204, Monasterio de San Clemente, CAS, Ayuntamiento de Sevilla.
2013 *Don't touch – studio 204*, International Studio & Curatorial Program. (ISCP) Brooklyn, Nueva York.
2012 *Returning Boomerang*, La Bañera Gallery Madrid.
2011 *No Time, no space*, Galería Artífice, Puerto Sta M^a, Cádiz.
2008 *Metrópolis*, Galería Félix Gómez, Becas Iniciarte, Junta de Andalucía, Sevilla

2006 *Siamese-twins*, Galería isla Habitada. Cádiz.
956:2, Baluarte de la Candelaria, Ayuntamiento de Cádiz, Cádiz.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

2017 Drawingroom art fair, Modulo-Centro difusor de Arte, Madrid.
ARCO, Espacio Valverde, Madrid.
10 Certamen Nacional de Pintura Parlamento de la Rioja, Logroño.
2016 *Call 2016*, Galería Luis Adelantado, Valencia.
Casa Leibniz 2, Palacio de Santa Barbara, Madrid.
Map of the New Art, Fondazione Giorgio di Cini of Venezia.
Fundación Benetton, Venecia.
WEAREFAIR, AVAND, Hotel EXE Central, Madrid.
Problemas, Galería Espacio Valverde, Madrid.
Libro de Bolsillo, Cortijo de Miraflores, Marbella.
En un silenci quiet. Paisatges, Llotja de Sant Jordi, Alcoi, Alicante.
2015 *1:3 Light*, Rooster Gallery, Manhattan, New York.
Volta ArtFair, Galería Espacio Valverde, Basel, Suiza.
Art Lima ´15, Galería Espacio Valverde, Lima, Perú.
Just Mad 6, Galería Espacio Valverde, Madrid.
La buena estrella, Espacio OTR, Madrid.
Made in Spain, CAC de Málaga, Benetton exhibition, Málaga.
2013 *The Bridge installation*, Eyebeam Art and Technology Center, *Alternative Fair at Eyebeam*, Manhattan. New York.
All of me, Stephan Stoyanov Gallery, New York.
Make Time, Space Gallery, LIC, New York.
PAPERWORK, Flux Factory Gallery, LIC, New York.
Residency Unlimited (RU), Special Annual Auction, Brooklyn, New York.
Swab Barcelona Art Fair, Galería Trama, Barcelona.
Queensboro Art Studios, Open Studios, Long Island City, Nueva York.
Una Nueva Generación, La Cave, Ginebra, Suiza.
2012 *Wunderkammer!*, La Bañera Gallery, Madrid.
Swab Barcelona 2012, Barcelona.
Elogio de la mano, Fundación Valentín de Madariaga, Sevilla.
2011 *WEARTCÁDIZ*, Taidei Museo, Riihimäki, Finlandia.

Subastas de Arte Cajasol, Centro Cultural Cajasol, Sevilla.
IV Premio Jesús Bárcenas de Pintura, Museo Municipal de Valdepeñas, Ciudad Real.
Cultural Center Space Petrer, Elda, Alicante.
Línea de la Concepción, Manuel Alés Gallery, Cádiz.
Góngora House. Exposition Galatea, Hospital Universitario Reina Sofía, Córdoba.
2010 *TRANS-ART-LÁNTICA*, Centro Cultural Libertador Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
XVI International Exposition Arts, Vendas Novas, Portugal.
XXVII Certame de Pintura Concello de Cambre, A Coruña.
XII Grúas Lozano Premios, Sala Villasís – Cajasol, Seville.
14 x 18, Mecánica Gallery, Seville.
“Juan Luis Vasallo”, *Iberoamerican Arts Prize*, Centro Cultural Reina Sofía, Cádiz.
“Periféricos”, *Aptitudes 2010*, La Rambla Council, Córdoba.
2009 Premio internacional de Pintura *Focus Abengoa*, Fundación Focus Abengoa, Sevilla.
Validity and Actuality Drawing II, Fundación Riggers, Sevilla.
ART-30, Universidad Complutense de Bellas Artes, Madrid.
ART-30, Sala Parés, Fundación Banco Sabadell, Barcelona.
TRANS-ART-LÁNTICA, Secretaría de Cultura de Córdoba, Río Cuarto, (Córdoba), Argentina
TRANS-ART-LÁNTICA, Ministerio de Cultura de Argentina, Cosquín, (Córdoba), Argentina.
“Serie Homeless”, *TRANS-ART-LÁNTICA*, Ministerio de Cultura del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Córdoba, Argentina.
“Serie Homeless”, *TRANS-ART-LÁNTICA*, Alta Gracia, (Córdoba), Argentina.
Yuglo-Báculo, Báculo Gallery, Madrid.
Félix Gómez Gallery, Sevilla.
Arte 100, La Nave Espacial, Sevilla.
UNIA 2009, La Rábida (Huelva), Vazquez Díaz Space (Punta Umbría), Lisboa (Portugal).
XI International Awards Confed. Bussinesmen Cádiz, Castillo de Santa Catalina, Cádiz.
2008 *Audiovisuales Creativa*, Bicentenario 2012, Ministerio de Cultura, Cholula (México).

TRANS-ART-LÁNTICA, Museo de la Inquisición, Cartagena de Indias, (Colombia).
TRANS-ART-LÁNTICA, Museo Calderón Guardia, San José, (Costarica).
“Serie Homeless”, *IKAS-ART*, Sodupe, Vizcaya.
“Instalation Metròpoli”, *IKAS-ART*, Güeñes, Vizcaya.
X Artistas jóvenes, Centro Cultural Gran Capitán, Ayuntamiento de Granada, Granada.
IV Competición nacional, Monasterio de Sta. M^o de los Reyes, Gobierno de Andalucía, Sevilla.
“En Busca del Nautilus”, *MANGLAR 2008*, Baluarte Candelaria, Cádiz.
Bontempo, Botubol, Lorente, Viva la Pepa Pop Gallery, Cádiz.
XII Premios nacionales de Doñana, Pinacoteca de Almonte, Ayuntamiento de Almonte, Huelva.
2007 *Fundación Rodríguez Acosta*, Granada.
Museo de Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Sevilla.
Adquisición de trabajos Ayuntamiento de Cádiz, (Botubol, Antonio Rojas, José Abad, P.Fernández Pujol, Lita Mora), Baluarte de la Candelaria Cádiz.
Stand: Islahabitada, Cádiz 2007 *Arte Contemporáneo*, Viva la Pepa; Ayuntamiento de Cádiz, Cádiz
Sala Pescadería Vieja, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Cádiz.
Félix Gómez Gallery, Sevilla.
Selección de Arte Contemporáneo, Ayuntamiento de Cádiz, Castillo de Santa Catalina, Cádiz.

PREMIOS Y DISTINCIONES

2016 *Call 2016*, Galeria Luis Adelantado, Valencia.
2015 *Mención de honor, ICON Prize*, JustMad ArtFair, Madrid.
2012 *“Sevilla es talento” Grant*. Dirigido por Antonio López y Juan Fernández Lacomba. Ayuntamiento de Sevilla y Fundación Valentín Madariaga.
Premio en la Residencia de artista, Palacio de Quintanar, Academia Real de San Quirce, Segovia.
2011 *Primer premio XXXII edición concurso de pintura*, Museo del Zapato, Elda, Alicante.
2010 *Aptitudes Grant 2010*, “Periféricos”, Ayuntamiento La Rambla, Córdoba.
Francisco de Goya profesorado, Caja de Ávila, Ávila.

Adquisición XXXI Edición en la competición de Arte Contemporáneo, Utrera, Sevilla.

Mención de Honor, IV Edición premios de Arte Contemporáneo Iberoamericano, Juan Luis Vasallo, Cádiz.

2009 Adquisición premios ART-30 , Sala Parés, Barcelona.

Adquisición UNIA, Sevilla.

Adquisición premios FOCUS ABENGOA, Sevilla.

2008 Premios a la producción artística, INICIARTE, “Metrópoli”, Gobierno de Andalucía.

Premios IKAS-ART, Las Encartaciones, Vizcaya.

Accésit IV Competición de pintura nacional “Artistas jóvenes” , Gobierno de Andalucía, Sevilla.

Premios de pintura Yuglo, Báculo Gallery, Madrid.

2007 Mención en premios Fundación Rodríguez Acosta, (Ministro de Cultura), Granada.

Primer premio en la XXII competición de jóvenes talentos, Ayuntamiento de Chiclana, Cádiz.

Accésit III Competición de pintura nacional “Jóvenes Artistas”, Gobierno de Andalucía, Sevilla.

Adquisición Premio nacional de pintura, Fundación Vipren, Ayuntamiento de Chiclana, Cádiz.

2006 Primer premio IX Edición Premio de pintura de la universidad de Cádiz.

Segundo clasificado VIII Premios Nacionales de pintura, Fernando Quiñones, Cádiz.

2005/04 Premios Talens, Fundación Talens, Barcelona.

Mención en Fundación de Cultura, Castillo de Santa Catalina, Ayuntamiento de Cádiz, Cádiz.

Primer premio en el Salón de Otoño, San Fernando, Cádiz.

Primer premio I Edición Competición de pintura, “Bicentenario de la Batalla de Trafalgar, Cádiz.

Mención de honor, “VII Premios de pintura de la fundación Fórum Filatélico, Sevilla.

RESIDENCIAS

2013 Residencia de artistas, International Studio & Curatorial Program. (ISCP) Brooklyn, New York.

Residency Unlimited (RU) Brooklyn, New York.

Residencia en Flux Factory, LIC, New York.

2012 “Sevilla Talento”, Fundación Valentín de Madariaga, Sevilla. Palacio de Quintanar de Segovia, Aacdemia Real de Arte e Historia San Quirce, Segovia, Spain.

2010 Professorship Francisco de Goya, Caja de Ávila y la Universidad Complutense de Madrid, Ávila.

“Periféricos”, Artist in Residence, Museo Alfonso Ariza, La Rambla, Córdoba.

2007 Fundación Rodríguez Acosta, Ministerio de Cultura, Granada.

2006 Artist in Residence, Castillo de Santa Catalina, Cádiz.

COLECCIONES

International Studio & Curatorial Program, (ISCP) Brooklyn, New York.

Luciano Benetton Foundation, Italy.

Banco Sabadell Foundation, Barcelona.

Rodríguez Acosta Foundation, Granada.

Huestes del Cadí Collecttion, Elda ,Alicante.

Valentín de Madariaga Foundation.

Focus Abengoa Foundation.

San Fernando History Museum.

José Pérez Guerra Museum, Huelva.

Talens Foundation. Barcelona.

Reggers Foundation, Sevilla.

Employers Confederation, Cádiz.

Royal Academy Art And History, Segovia.

Vipren Foundation, Cádiz

Andalusi International University, UNIA, Sevilla.

Mémora Collection, Barcelona.

Art Foundation “Bustamante y Saltar”.

Art Fund Foundation of Spain Paradores Nacionales.

Municipal Youth Delegation, Cádiz.

Bodegas Navarro López, Valdepeñas.

Cádiz City Council.

Chiclana de la Frontera City Council.

Puerto Santa María City Council.

Cádiz University.

Sevilla University.

Province Council Sevilla.

PONCE+ROBLES

alameda 5 28014 madrid spain T. +34 914 203 889
www.poncerobles.com info@poncerobles.com